

■ VICTOR CARDOSO

■ Remanentes del BdeM serán usados para bajar deuda, aseguró el secretario de Hacienda

Existen medidas preventivas para “cualquier escenario económico”

■ La caída del precio del petróleo y el alza de tasas de interés diseñan un panorama como el de la crisis de 2008, advirtió ■ La dependencia de los ingresos petroleros bajó de 40 a 18%, afirma

El gobierno federal no se ha planteado un “plan B” para sobrelevar la volatilidad de los mercados financieros internacionales y la caída de los ingresos públicos por concepto de petróleo, porque se han adoptado medidas preventivas y “lo importante es el plan A, diseñado para enfrentar un escenario que ya está dado”, aseguró este jueves el secretario de Hacienda, Luis Videgaray.

Al inaugurar el Foro Expansión 2015, el funcionario afirmó que se han diseñado medidas preventivas para cualquier tipo de escenario económico. “Hemos actuado de manera preventiva y ahora siguen los pasos para reducir las necesidades de financiamiento del gobierno federal”, dijo en su discurso.

Añadió: “lo importante, en primer lugar, es cuál es el plan A, cómo estamos reaccionando ante un escenario adverso que ya se ha materializado. El precio del petróleo ya cayó y no hay mucha incertidumbre respecto a que las tasas de interés van a aumentar. Por lo tanto, lo que estamos haciendo es reaccionar, como ya lo hicimos; recordemos el recorte presupuestal de 221 mil millones de pesos del gasto programable, es decir, actuamos de manera preventiva”.

El secretario comentó que la caída del precio del petróleo y la elevación de las tasas de interés representan una presión sustancial para las finanzas públicas, es un fenómeno que ocurrió, por ejemplo, en 1982, donde se reducen los ingresos petroleros y al mismo tiempo se incrementan los gastos del costo financiero.

Además, esto se da en un momento en el que el mundo no crece como se esperaba, particularmente las economías emergentes; ahí está la preocupación por la economía china, la reducción de la calificación de Brasil que hizo ayer Standard & Poor’s a Brasil, y en general un entorno de bajo crecimiento, incluso en algunos países emergentes, de recesión.

Señaló que para hacer frente a la actual crisis hay tres fundamentos: responsabilidad para proteger la economía nacional, austeridad y racionalidad en el aparato gubernamental y generar mecanismos para aumentar la participación privada en el financiamiento de infraestructura pública.

Otro factor en el que confía Videgaray Caso para mantener equilibradas las finanzas públicas es el hecho de que la dependencia de los ingresos petroleros se redujo de 40 por ciento en 2012 a 18 por ciento, “menos de la mitad”, en 2015. “Eso es lo que queremos cuidar”, subrayó.

Explicó también que adelantar la liberación de los precios del gas y gasolinas automotrices es una medida para permitir que

la caída en los precios del petróleo y de esos combustibles se refleje en la economía familiar de los mexicanos y no sólo en los ingresos financieros del gobierno federal, afirmó.

Videgaray Caso destacó un ele-

mento contenido en el paquete económico al que no se le ha dado mucha difusión, y es el uso de los remanentes del Banco de México para el pago de la deuda y/o la estabilización de las finanzas públicas.

Esos remanentes representan

recursos generados por las actividades del banco central, no son cuantificables y hasta el primer trimestre de este año sumaban 31 mil millones de pesos. Hasta este año el Banco de México sólo tenía la obligación de entregarlos a

la Secretaría de Hacienda sin un fin específico, pero se ha tomado la decisión de que a partir de 2016 sean utilizados para la disminución de la deuda pública o fortalecer los fondos de estabilización de las finanzas gubernamentales.



Jaime Ruiz Sacristán, presidente de la Bolsa Mexicana de Valores; Luis Robles, presidente de ABM; Luis Videgaray, secretario de Hacienda, y Ximena Puente, titular del Inai, ayer, durante el foro Expansión 2015 que se celebra en la ciudad de México ■ Foto Cristina Rodríguez

Confianza de financieros

También participante del Foro Expansión, el presidente de la Asociación de Bancos de México (ABM) y presidente del consejo de administración del grupo financiero BBVA Bancomer, Luis Robles Miaja, afirmó que el sector atraviesa “por su mejor momento de los últimos 100 años”, son entidades solventes y con una cartera sana y diversificada, que ha crecido 3.7 veces más que el producto interno bruto (PIB).

Afirmó que “gracias a que durante los últimos 20 años nuestro país ha realizado profundos cambios en su economía y construido un marco macroeconómico estable, con instituciones que lo aseguran, un banco central autónomo, un sistema bancario sólido y un régimen constitucional y legal que lo ampara, es que se ha logrado resistir los shocks externos recientes y mantener niveles de deuda sanos y tener la tasa de inflación más baja de la historia”.